

# Diseño y práctica, reflexiones desde el sur global

## *Design and practice, considerations from the global South*

MDI. Ana Sofía López Guerrero, MDI. Edrei Ibarra Martínez.

Palabras clave: Diseño, práctica, sur global

En una sociabilidad mediada significativamente por la tecnología, es fácil perder de vista las problemáticas globales y regionales que atingen a la población. Uno de los compromisos más serios y complejos como diseñadores frente a la realidad actual, es emprender proyectos sociales y políticos de cambio. Por ello, ofrecemos una reflexión en la que se aborde la realidad desde la que escribimos: el sur global, y específicamente Latinoamérica.

Desde una mirada crítica a la práctica del diseño y a los discursos que se desarrollan en torno a la construcción de nuevas formas de ser en el mundo, así como de su responsabilidad en la reconfiguración de las relaciones humano-entorno y humano-humano, desarrollaremos que, la práctica del diseñador debe partir tanto de su realidad como de la de otros, pensando que de no atender de manera realista el entorno que nos influye, podría darse el caso de olvidar que la construcción de cualquier ideal no puede dejar de lado la realidad de la que parte.

Key words: Design, practice, global south

*In a sociability mediated significantly by technology, it is easy to lose sight of the global and regional problems that affect the population. One of the most serious and complex commitments as designers facing the current reality, is to undertake social and political projects of change. Therefore, we offer a reflection that addresses the reality from which we write: the global south, Latin America.*

*From a critical look at the practice of design and the discourses that are developed around the construction of new ways of being in the world, as well as its responsibility in the reconfiguration of the human-environment and human-human relations, we will develop that, the practice of the designer must start as much from its reality as from that of the others. If we do not take a realistic approach to the environment that influences us, we might forget that the construction of any ideal cannot ignore the reality on which it is based.*

## **1 Introducción**

El presente texto tiene como intención exponer algunas de las situaciones que consideramos más urgentes a atender, por parte del diseño, en las regiones de México y Brasil. Así, no procura contribuir para las propuestas metodológicas o teóricas de la disciplina, y sí dar foco a las necesidades urgentes de nuestras realidades, necesidades que nada tienen que ver con aquellas que el mercado de consumo crea y en donde el diseño se involucra en las acciones persuasivas sobre el consumo desmedido de los recursos, impulsando la materialización en un mundo que nos exige la desmaterialización y la implementación de alternativas reales al modelo hegemónico de vida.

No pretendemos realizar un aporte metodológico ni teórico, pero si pensamos que las cuestiones a seguir tienen que impactar en la currícula, en los discursos y en las formas de practicar el diseño en nuestra región, en su agenda y prioridades.

Conocer y entender los panoramas en los que vivimos, da más sentido y significado a nuestra profesión dentro de nuestra latitud, nos permite entender el significado social de nuestra actividad vinculado a diversas problemáticas. La práctica y la enseñanza del diseño en nuestras regiones son muchas veces condescendientes con las injusticias sociales, económicas, políticas y culturales, y continúan justificando la aplicación y réplica de fórmulas, sistemas y planteamientos elaborados en el norte global. Se pretende así, hacer notoria, la necesidad de elaborar agendas de investigación basadas en y para nuestros contextos.

Las cuestiones aquí mencionadas, no tienen origen en la pandemia que vivimos actualmente, pero si se agudizan drásticamente en este contexto, en el que, además, se ha hecho evidente que no en todas las latitudes se viven sus efectos de la misma forma.

Presentaremos primero cuatro propuestas teórico-metodológicas, desarrolladas durante los últimos años, que han pretendido mudar el foco de los estudios del diseño hacia cuestiones sociales y ambientales, entendiéndolas como propuestas activistas dentro del campo del diseño; continuaremos dando un panorama general sobre diversas problemáticas globales que atravesamos como humanidad actualmente y que se han intensificado con la pandemia para después centrarnos específicamente en la región Latinoamericana. Finalmente daremos algunos ejemplos sobre cómo el diseño puede intervenir en cuestiones sociales y medioambientales que se agravan como resultado de la pandemia.

## **2 El diseño en el mundo actual: algunas propuestas críticas.**

Las diferentes circunstancias de nuestro entorno (sociales, políticas, medioambientales), han llevado a algunos teóricos a plantear una serie de propuestas que colocan al diseño como una disciplina a través de la cual se podrían organizar y visibilizar cambios sociales y ambientales. Planificar, conceptualizar y concebir el diseño es una tarea que desde hace tiempo se ha

transformado. A continuación, presentamos brevemente algunos ejemplos- a veces más teóricos que prácticos-, que representan y proponen otras formas de hacer diseño, que dan foco a diversas problemáticas y que pretenden colocarlas en un lugar de urgencia. Son propuestas en las que se ofrecen perspectivas sobre hacia dónde debería encaminarse la práctica del diseño y desde las cuales se piensa en la construcción de una práctica y una cultura del diseño crítica, no neutra, replanteando el papel del diseño y del diseñador en la sociedad y explorando otras formas de participar en la construcción del mundo.

El Design Justice, por ejemplo, tiene como uno de sus principios pensar al diseñador como un facilitador y no como experto, y propone usar al diseño “para apoyar, mejorar y potenciar a nuestras comunidades, así como para buscar maneras de librarnos de sistemas explotadores y opresivos” (Design Justice Network, 2016). Retomando las ideas de Arturo Escobar (Escobar, 2016) sobre un mundo donde quepan muchos mundos, otro de los ideales de esta propuesta es la búsqueda de soluciones que reconecten a la gente entre ella y con la tierra, así como la de practicar un diseño que ayude a imaginar y construir otros mundos más justos, sustentables y seguros.

Para el Decolonizing design, es importante revisar, abrir y profundizar en las conversaciones sobre asuntos de raza, género, clase y cultura, al mismo tiempo que se propone cuestionar el lugar desde el cual el discurso del diseño es producido (por una esfera eurocéntrica principalmente) y con ello, dar luz a las investigaciones y a los investigadores que no pertenecen a este sector hegemónico, reconociendo así, el valor del diseño que no se hace dentro del ámbito industrial del norte global (Ansari, 2018). Un diseño decolonial, también, será aquel en el que “...designers and researchers with decolonial agendas attempt to reveal both the dynamics of how colonial power unfolds in the modern world- system, and how it subsumes extra-colonial ways of knowing and acting by tracing its limits and boundaries(...)” (Ansari, 2018).

Por otro lado, de acuerdo con Richard Buchanan, Design Ethics es aquel que “concerns moral behavior and responsible choices in the practice of design” (Buchanan, 2005, p. 504) y parte de temas como la responsabilidad social, la sustentabilidad y la desmaterialización. Dentro de esta, el diseñador es un sujeto con dos modos de operar que son: desde su disciplina y práctica, y como ciudadano (fuera de su disciplina) (Loo, 2012). Por ello, dentro de su campo el diseñador se convierte en el embajador que provee el marco de acción.

Otra propuesta teórico-práctica que pretende abordar las diferentes problemáticas actuales es el Transition Design. Pensado en cuestiones como el cambio climático, la migración forzada y la pandemia mundial, propone un enfoque transdisciplinario para abordar estos problemas “perversos” y la búsqueda de futuros más sostenibles y equitativos con el fin de mejorar la calidad de vida (Irwin, 2015).

Lo que comparten la mayoría de estas propuestas, es que procuran una mejoría en la vida de las personas, que consideran a las minorías, y que apuestan por un diseño sustentable, en donde también se hagan conscientes las dinámicas de poder que atraviesan la disciplina. Estas

iniciativas, son críticas a la práctica de un campo que ha sido muy limitado al ocuparse de las problemáticas reales que la sociedad y la tierra atraviesa o a una práctica que no ha sido lo suficientemente incisiva para ocuparse de ellas. Procuran una nueva orientación del diseño y son optimistas en el sentido de que anhelan y buscan una reconfiguración del mundo a través de él. Algunas cuestionan su enseñanza, que continúa teniendo como modelo de mundo uno heteropatriarcal y de supremacía blanca, manteniendo relaciones de exclusión, injusticia y violencia.

Este breve repaso por algunos de los discursos críticos que han surgido dentro del campo durante los últimos años da cuenta de la politización del diseño y de un diseño activista. Al ser propuestas que persiguen, defienden y trabajan para alcanzar ciertos ideales de justicia social, podríamos incluirlas dentro de la genealogía del diseño activista.

El Design activism tiene una historia importante dentro de la disciplina, desde Bonsiepe hasta Papanek pasando por Manzini y Julier han abordado el tema, este último señala que “Design activism (...) has a long historical pedigree. From the declarations of William Morris through to the manifestos of the Italian radical design movement a hundred years later, it has been typified as standing in opposition to the corporatism of the capitalist world: a refusal to ‘obey the giant’” (Julier, 2011, p. 2). Si el activista es una persona que interviene decididamente en la propaganda de sus ideas y que participa en la acción directa y lucha por los cambios sociales o políticos en los que cree, nos preguntamos cuál sería la diferencia entre el activismo político y el diseño activista. Bofylatos expresa que:

But even though design activism may share many characteristics with political activism, it should not be modelled one-sidedly on the basis of these external theories. Sociology and political theory has no doubt a fine-grained vocabulary enabling us to shed light on "public space", "participation" and other themes explored by design activists, but it has no language for expressing what is truly unique and singular to the design act. The design act is not a boycott, strike, protest, demonstration, or some other political act, but lends its power of resistance from being precisely a designerly way of intervening into people's lives. (Bofylatos, 2011, p. 149)

Y es precisamente esta forma diseñística de intervenir en la vida de las personas, en esa capacidad de traer a la vida, al campo de lo real (sea material o virtual), ideas, objetos, formas de actuar de ser y estar, que el diseño activista no sólo se tiene que preguntar a cuál tipo de mundo contribuye, a qué forma de estar y qué ideales persigue, sino, cómo llegar a esos lugares deseados partiendo desde las maneras propias de hacer del diseño.

### **3 Problemáticas**

La globalización ha traído consigo la dispersión del virus COVID-19 así como la distribución de las vacunas para poder combatirlo, la mejoría momentánea y el deterioro continuo del medio ambiente, la caída de la economía por la disminución del comercio exterior y el desempleo, así como temas nuevos en política (sobre todo de migración).

La pandemia es, sin lugar a duda, uno de los desafíos más grandes que hemos tenido que enfrentar en los últimos años y que “está afectando seriamente la desigualdad, la distribución de recursos en el largo plazo y la igualdad de oportunidades en numerosas dimensiones” (Neidhöfer, 2020). Diversos sectores se encuentran en crisis y durante el último año y medio se ha evidenciado la poca atención que se había dado a diferentes minorías y/o grupos segregados como son las mujeres, niñas y niños, migrantes, miembros de pueblos originarios o de la comunidad LGBTTTI+, por mencionar algunos.

Tomando como punto de partida lo anterior, en este escrito, hemos decidido enfocarnos en las crisis que atraviesan el ámbito social y el medioambiental, ya que, consideramos pueden ser atendidos desde la disciplina del diseño. Tenemos presente que la persistencia de una ontología y epistemología dualista respecto de la relación entre sociedad y naturaleza ha arrastrado a la humanidad y a todos los seres vivos del planeta a la era denominada de Antropoceno<sup>1</sup>; por ello, encontramos pertinente que desde el diseño se puedan llevar a cabo propuestas de cambio que nos permitan la transformación social, la acción y sobre todo el entendimiento colectivo de que, cualquier acción que emprendamos arriesgará nuestra propia existencia.

En el ámbito social ha habido un incremento de casos de racismo, xenofobia, de violencia de género y violencia familiar e incluso, desde el inicio de la pandemia, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) exhorto a diferentes gobiernos a adoptar los llamados *planes nacionales de acción contra la discriminación racial*, debido al aumento de la violencia y discriminación hacia personas de ascendencia asiática (Human Rights Watch, 2020)

En el ámbito del medio ambiente, a pesar de observarse mejoras en la calidad del aire y el agua, ha habido un incremento en el uso de materiales plásticos, sobre todo con productos para el sector salud que son desechados constantemente, y para el hogar con productos como mascarillas, guantes, gel, toallas, bolsas plásticas y todo lo relacionado con empaques o embalaje de comida o productos pedidos por internet (Eljarrat, n.d.). Incluso la ONU considera que la pandemia ha incrementado el uso de materiales plásticos, lo que en palabras de esta organización “afecta a los más vulnerables y marginalizados” (ONU, 2021).

Es importante recalcar que las problemáticas antes mencionadas no surgen a causa de la pandemia, sin embargo, la situación de encierro y el cambio en las formas de vivir, nos ha empujado a reconocer las vulnerabilidades que enfrenta nuestra sociedad y nuestro medio ambiente. Ya a finales del año 2020, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) exponía varias de estas problemáticas y comentaba que “(...) la pandemia se monta sobre un escenario preexistente y pone de manifiesto las fortalezas y debilidades actuales del sistema socioeconómico. Se visibilizan entonces con claridad tanto las

---

<sup>1</sup> Que se caracteriza por el posicionamiento del ser humano al centro de todo y por encima de todos, siendo los recursos naturales y los seres vivos explotados y dominados por un modelo de expansión basado en el consumismo

vulnerabilidades de las instituciones como aquellas que las propias instituciones pueden producir, amplificando de esta manera el riesgo de desastre” (UNESO, 2020).

Si bien las problemáticas mencionadas con anterioridad pueden percibirse en todo el mundo, no todos experimentamos y vivimos las consecuencias de la misma forma. Los efectos a largo plazo de la pandemia podrían perdurar por generaciones, y en el sur global los atravesamos con mayor dificultad, así pues, no nos repondremos tan rápido como en el norte global. El sur global lo entendemos como un conjunto heterogéneo de países que tienen como común denominador su situación dentro del sistema de mundo globalizado actual, una en donde sus poblaciones son marginadas por el sistema hegemónico en el que vivimos. Se define en contraste con el norte global y puede llegar a representar un anticapitalismo y anticolonialismo (Santos, 2015). Es precisamente a la práctica del diseño en este sur global, en dos países latinoamericanos, México y Brasil, al que este texto se aboca.

#### **4 Contextualizar las problemáticas: un enfoque latinoamericano**

Conscientes de la situación planteada anteriormente, creemos pertinente explorar la necesidad de una práctica del diseño situada a las problemáticas regionales latinoamericanas, y entendemos que para que esto sea posible, habría que preguntarse primero cuál es el contexto latinoamericano, pues, si lo que se pretende es atender de manera realista el entorno en el que vivimos, tenemos que entender esta realidad de la que partimos y que se pretende transformar. Es importante no olvidar que, en la construcción de cualquier ideal, no se puede dejar de lado la realidad de la que se parte.

Si bien compartimos como humanidad, como habitantes de la tierra algo que nos conecta a todos, existen diferencias, a veces abismos, en la manera en la cual la habitamos, en la que nos relacionamos en y con el mundo, en la que entendemos el trabajo, el tiempo, y a veces la vida misma. En Latinoamérica esto se hace manifiesto tanto a las diversas formas en las que los numerosos pueblos originarios de la región viven (que a veces tienen una relación diferente con la tierra, con el agua, con la montaña), así como en las maneras en que una parte de la población habita, aquellas que pasan hambre, que son parte de los índices de pobreza, que vive apenas con lo mínimo para sobrevivir; o aquellos que no forman parte del sistema de consumo ni representan fuerza de trabajo, o los que no tienen acceso a la salud, la educación, o a agua potable, o a aquellos que se ven forzados a salir de sus países.

La desigualdad social y la pobreza son dos brechas estructurales y uno de los principales problemas que enfrenta históricamente la región latinoamericana. De acuerdo con los datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) 209 millones de personas son pobres y de ellas 78 millones viven en pobreza extrema (CEPAL, 2021). Asimismo, en la región más desigual del mundo en términos de la distribución de ingresos de tierra, capital, salud,

educación y tecnología, el 50% de los trabajadores operan desde la informalidad. Esta situación de pobreza y desigualdad se ha exacerbado por la crisis sanitaria del virus COVID-19, ya que a finales del año pasado (2020) se perdieron 26 millones de empleos (OIT, 2021)

En cuestiones de riquezas naturales y culturales, en un informe de la CEPAL del 2013, se indica que la región, contaba en ese momento con la mayor biodiversidad biológica del planeta, con una quinta parte de los bosques a nivel global, así como la concentración de gran parte de las reservas mineras de litio (65%), plata (49%), cobre (44%) y estaño (33%), y un tercio de las reservas de agua dulce. Por otro lado, según un informe del banco mundial, en el censo del 2010 se arrojaron datos de que existían alrededor de 42 millones de personas indígenas en América Latina, y aproximadamente 522 pueblos indígenas (Banco Mundial, 2015). Esto significa, además, que la región tiene la mayor riqueza del mundo en familias lingüísticas, siendo casi 100, de las cuales el 26% se encuentra en peligro de extinción.

En la gama compleja de problemáticas y panoramas a las que nos enfrentamos como humanidad, en la región latinoamericana se suman otras situaciones específicas. Mientras que hay problemáticas que nos unen, como son la búsqueda por la solución al cambio climático o la preocupación por el uso de datos y macrodatos, existen otra serie de contextos complejos en esta latitud. Nos enfrentamos a cuestiones que nos rebasan y abruman. Frente a este panorama, no cabe a un único sector dar una solución o plantear un camino futuro. Por ello, creemos que es en estas cuestiones en donde el diseño, y su capacidad de intervenir en la vida y de llevar a la acción la idea, tiene una importante contribución que hacer a la sociedad, tanto al pensar e imaginar los posibles cambios e iniciativas, como para llegar a configurar esas ideas para que se vuelvan una realidad.

En este sentido, nos preguntamos si podría haber un diseño en Latinoamérica que realice esta tarea. Para ello se tendría que modificar la enseñanza del diseño y pasar de una que se centra en la contribución a un modelo de mundo neoliberal que perpetúa relaciones de dominación y que se manifiestan en un neo colonialismo, a uno que mire hacia dentro de la región, procurando sus propias respuestas y sus propios caminos, viendo hacia los complejos conflictos de la realidad sociocultural y las luchas de los pueblos de América Latina y a la protección de los ecosistemas naturales, como una parte fundamental en la educación de su práctica y teoría, y entendiendo las crisis económicas, políticas, culturales y ambientales, sobre las que atraviesa la región, en las que la sociedad procura la defensa de los derechos sociales, la supervivencia y una vida digna.

Con ánimos de ejemplificar que la intervención del diseño puede ser posible, presentamos a continuación dos ejemplos, uno de México y otro de Brasil, en los que se dará muestra de la capacidad y el alcance del diseño en la construcción de nuevas narrativas.

La migración ha sido un tema discutido desde hace tiempo por los gobiernos, organizaciones religiosas y la sociedad civil, pues la movilidad humana como un derecho (que no es aceptado como tal por algunos) se ha vuelto más que una necesidad, una cuestión de supervivencia. Uno de los proyectos que ha logrado un espacio de reflexión en México es el Taller Nuevo Norte. Nacido

en Tijuana y llevado a cabo en los estados de Monterrey, Guadalajara, Baja California, Ciudad de México y Oaxaca, este proyecto respondió, y continúa contribuyendo al tema de la migración. Los 12 talleres llevados a cabo por el colectivo Nuevo Norte, encabezados por el antropólogo Pablo Landa, el arquitecto Luis Gil y el diseñador Rodolfo Samperio en conjunto con diferentes asociaciones y aliados, forman parte de un trabajo etnográfico cuya intención fue (y es) construir nuevas narrativas en torno a los temas de migración (LabCDMX, 2018)

El taller Nuevo Norte busca que los participantes formen parte de dos etapas. La primera se enfoca en visitar lugares en donde se reúnen los migrantes, tales como albergues y comedores, y entonces convivir con ellos, de esta forma se busca que el participante pueda entender la migración a partir de la empatía con los migrantes. La segunda etapa implica una serie de propuestas cuyo propósito es que se transformen en proyectos, los cuales surgen de la investigación y son guiados por el colectivo para ser realizables, considerando recursos y replicabilidad, con la intención de conseguir un impacto inmediato (Taller Nuevo Norte, n.d.)

De acuerdo a uno de los Informes COVID-19 de la CEPAL “En el contexto de la pandemia, las vulnerabilidades presentes a lo largo del ciclo migratorio se exacerban” (CEPAL, 2020) por ello, consideramos que dentro de todos los temas expuestos, quizá la migración pueda ser un tema prioritario para proyectos de diseño durante y después de la pandemia.

Otro tema sumamente relevante en nuestra región es la lucha feminista. Las investigadoras brasileñas Bibiana Serpa, Clara Juliano y Zoy Anastassakis, pensaron en una serie de herramientas para ser accionadas durante un taller “em parceria com uma organização nacional de educação feminista (Universidade Livre Feminista)<sup>2</sup> e uma coletiva/rede feminista que atua no Rio de Janeiro, Agora Juntas (...)” (Serpa et al., 2019, p. 13), a través de las que, buscaron contribuir a nuevas prácticas en los procesos participativos del diseño en relación o articulación con contextos socio-políticos específicos, usando la investigación por medio del diseño (Serpa et al., 2019)

Su participación tiene como germen la pregunta “como podemos colaborar com o movimento feminista organizado utilizando os conhecimentos e ferramentas do design” (Serpa et al., 2019, p. 3). Se planearon tres encuentros en los que las participantes del taller trabajaron con lo que las investigadoras llaman de “dispositivos de conversação” (Anastassakis & Szaniecki, 2016). Así, se utilizaron herramientas y métodos del diseño, creando espacios de debate, de construcción de narrativas y de conocimiento, así como de intercambio de ideas dando voz a las diferentes sensibilidades y subjetividades de las participantes, y también proporcionando condiciones para acción y cambios.

Estas actividades, fueron una exploración sobre las posibilidades de acción, práctica y creación de conocimiento, de un diseño en relación con la actividad política, trabajando desde la perspectiva

---

<sup>2</sup> En Brasil, desde el 2009 existe la Universidad Livre Feminista, un espacio que “pretende a través de la acción colectiva y colaborativa, promover el intercambio de ideas, experiencias y vivencias así como la reflexión entre mujeres de diversos orígenes, identidades y campos de actuación, articulando sujetos de la lucha feminista, antirracista y anticapitalista” (Universidade Livre Feminista, 2014). Ofrece talleres en los que se incentiva la formación política feminista y la procura de la construcción de una sociedad justa e igualitaria.



de un diseño activista en el contexto contemporáneo. Partiendo de un marco teórico del Design Activism y el Design Anthropology, estas investigadoras asumen una posición en la que se entienden como profesionales y como sujetos políticos activos.

Estos son dos ejemplos de cómo llevar a la práctica las investigaciones del diseño, las herramientas, las maneras diseñísticas de hacer de nuestra disciplina, comprometida y activa políticamente con diversos movimientos sociales, para así abrir debates, promover discusiones, reflexiones, y quién sabe, cambiar situaciones.

## 4 Conclusiones

Como fue expuesto, no cabe a este texto proponer métodos o metodologías de acción, sino señalar la importancia y necesidad de (frente a las diversas cuestiones planteadas, y pensando en qué podemos hacer nosotros, los diseñadores latinoamericanos, desde nuestro contexto), reconstruir el campo proyectual partiendo de las problemáticas reales y contextualizadas. Entender el entorno en el que nos desarrollamos como profesionales del diseño, es imperativo para formular y practicar la reinención de la disciplina y para preparar profesionales que actúen más allá de un campo que continúa siendo reducido y excluyente.

En 1977, en la celebración de los 15 años de la Escuela Superior de Diseño (ESDI), Aloisio Magalhães, realizó una reflexión sobre el contexto brasileño en el que el diseñador actuaba como profesional, un contexto en el que convivían situaciones sociales dispares. Magalhães enuncia que uno de los problemas específicos de los países de la región latinoamericana, en relación a la producción de diseño y en un ambiente donde los métodos de producción industrial se incentivaban ampliamente, era la presencia de problemas que van desde situaciones, formas de hacer y de usar métodos básicamente primitivos y preindustriales, junto a la coexistencia con las tecnologías más sofisticadas y llamadas "de punta" (Magalhães, 1998, p. 12)

Esta situación se podría aplicar a cualquier país de la región, y no solo continúa siendo vigente, sino que se le suman otras cuestiones mencionadas anteriormente. Así, encontramos un panorama específico para la actividad, a la que, además, ya no solo le atañe la producción material. La disciplina debe asumir su lugar y responsabilidad dentro de la proyección de futuros, pero también en la atención de las necesidades actuales, para ello, es importante cuestionar y repensar la adopción de un modelo de enseñanza y práctica del diseño que no empata con la realidad de la región. Es momento de atender el hecho de que desde el diseño no sólo "deliberamos, planificamos y esquematizamos", sino también "diseñamos nuestro mundo, mientras que nuestro mundo actúa sobre nosotros y nos diseña" (Willis, 2006, p. 1)

El diseño nace en América Latina junto a un modelo que pretende copiar y encajarse a las ideas de producción y desarrollo de los países occidentales industrializados, por ello, su práctica surge desde sus inicios llena de contradicciones, queriendo atender a una esfera productiva y de

consumo que no era una realidad. Será, en la consciencia y entendimiento de las necesidades, de las características de la población, de las problemáticas actuales y de los recursos disponibles, que los profesionales pueden ofrecer condiciones para repensar la naturaleza de la actividad, y darle así, un nuevo sentido al diseño. Es imperante reflexionar sobre las maneras diseñísticas de intervenir en nuestra comunidades y regiones.

Dejemos de mirar al norte global y comencemos a abrir los ojos a nuestras realidades, por muy crudas que parezcan, para responder así a lo que nuestra comunidad necesita. Cualquier propuesta que provenga del norte global debe ser pilotada, analizada, y sobre todo cuestionada antes de ser replicada.

## Referencias

- Anastassakis, Z., & Szaniecki, B. (2016). Conversation Dispositifs: Towards a Transdisciplinary Design Anthropological Approach. In *Design Anthropological Futures* (pp. 121–138). Bloomsbury Academic. <https://doi.org/10.5040/9781474280617>
- Ansari, A. (2018, April 12). *Decolonising Design What a Decolonisation of Design Involves: Two Programmes for Emancipation*. <https://www.decolonisingdesign.com/actions-and-interventions/publications/2018/what-a-decolonisation-of-design-involves-by-ahmed-ansari/>
- Banco Mundial. (2015). *Latinomérica Indígena en el Siglo XXI* [Text/HTML]. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/541651467999959129/Latinoamérica-indígena-en-el-siglo-XXI-primeradécada>
- Bofylatos, S. (2011). *Design for sustainability, a non-critical review* [University of the Aegean]. [https://www.academia.edu/1469226/Design\\_for\\_Sustainability](https://www.academia.edu/1469226/Design_for_Sustainability)
- Buchanan, R. (2005). Design Ethics. In C. Mitcham (Ed.), *Encyclopedia of science technology and ethics* (Vol. 2, pp. 504–510). Macmillan Reference.
- CEPAL. (2020). *Los efectos del COVID 19: Una oportunidad para reafirmar la centralidad de los derechos humanos de las personas migrantes en el desarrollo sostenible*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46353-efectos-covid-19-oportunidad-reafirmar-la-centralidad-derechos-humanos-personas>
- CEPAL. (2021, March 4). *Pandemia provoca aumento en los niveles de pobreza sin precedentes en las últimas décadas e impacta fuertemente en la desigualdad y el empleo* [Text]. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-provoca-aumento-niveles-pobreza-sin-precedentes-ultimas-decadas-impacta>
- Design Justice Network. (2016). *Design Justice Network*. Design Justice Network. <https://designjustice.org>
- Eljarrat, E. (n.d.). *Daños colaterales de la COVID-19: El resurgir del plástico*. The Conversation. Retrieved August 19, 2021, from <http://theconversation.com/danos-colaterales-de-la-covid-19-el-resurgir-del-plastico-137803>

- Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal* (Primera edición en castellano). Editorial Universidad del Cauca.
- Human Rights Watch. (2020, May 12). *El COVID-19 aumenta la xenofobia y el racismo contra los asiáticos en todo el mundo*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/es/news/2020/05/12/el-covid-19-aumenta-la-xenofobia-y-el-racismo-contra-los-asiaticos-en-todo-el-mundo>
- Irwin, T. (2015). Transition Design: A Proposal for a New Area of Design Practice, Study, and Research. *Design and Culture*, 7(2), 229–246. <https://doi.org/10.1080/17547075.2015.1051829>
- Julier, G. (2011). *POLITICAL ECONOMIES OF DESIGN ACTIVISM AND THE PUBLIC SECTOR*. 8.
- LabCDMX. (2018). Taller Nuevo Norte CDMX. Infraestructura para migrantes. *LabCDMX*. <https://labcd.mx/experimentos/taller-nuevo-norte-cdmx-infraestructura-para-migrantes/>
- Loo, S. (2012). DESIGN-ING ETHICS. The good, the bad and the performative. In E. Felton, O. Zelenko, & S. Vaughan (Eds.), *Design and ethics: Reflections on practice* (pp. 10–19). Routledge.
- Magalhães, A. (1998). *O que o desenho industrial pode fazer pelo país?* 1, 6.
- Neidhöfer, G. (2020, June 9). *Consecuencias de la pandemia del COVID-19 en las desigualdades sociales en el largo plazo | PNUD en América Latina y el Caribe*. PNUD. <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/blog/2020/consecuencias-de-la-pandemia-del-covid-19-en-las-desigualdades-s.html>
- OIT. (2021, April 8). *Serie Panorama Laboral 2021: La región perdió 26 millones de empleos en un año de pandemia*. Organización Internacional Del Trabajo. [https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS\\_779116/lang--es/index.htm](https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_779116/lang--es/index.htm)
- ONU. (2021, March 30). *El uso exagerado del plástico durante la pandemia de COVID-19 afecta a los más vulnerables*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2021/03/1490302>
- Santos, B. de S. (2015). *Epistemologías del Sur*. 16, 17–39.
- Serpa, B., Juliano, C., & Anastassakis, Z. (2019). Design Anthropology e Design Ativismo: Investigando métodos situados. *Blucher Design Proceedings*, 1580–1596. [https://doi.org/10.5151/ped2018-3.2\\_ACO\\_09](https://doi.org/10.5151/ped2018-3.2_ACO_09)
- Taller Nuevo Norte. (n.d.). *Taller nuevo norte*. Nuevonorte. Retrieved August 22, 2021, from <https://www.tallernuevonorte.com>
- UNESCO. (2020, December 16). *COVID-19: Problemas sociales y psicológicos en la pandemia*. UNESCO. <https://es.unesco.org/news/covid-19-problemas-sociales-y-psicologicos-pandemia>
- Universidade Livre Feminista. (2014, May 3). Mapeamento de coletivos de mulheres. *Universidade Livre Feminista*. <https://feminismo.org.br/movimentos/>
- Willis, A.-M. (2006). Ontological Designing. *Design Philosophy Papers*, 4(2), 69–92. <https://doi.org/10.2752/144871306X13966268131514>

**Sobre las autoras:**

Ana Sofía, LÓPEZ GUERRERO, estudiante de Doctorado, Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de São Paulo, Brasil, [anasofialopezguerrero@usp.br](mailto:anasofialopezguerrero@usp.br)

Edrei, IBARRA MARTÍNEZ, Docente, Universidad CENTRO Diseño Cine Televisión, Ciudad de México, México, [eibarra@centro.edu.mx](mailto:eibarra@centro.edu.mx) y [ededesign@hotmail.com](mailto:ededesign@hotmail.com)